Año XVI 1o. de Noviembre de 1928 No. 60



No hay Religión más elevada que la Verdad

"Virya"

Apartado 633

Organo Oficial de la Agencia Presidencial de la Sociedad Teosófica, para Centro América y Colombia

SUMARIO

IMP. LINES, A. REYES SUC.

PACKARD

La Combinación Suprema

de todo

LO MAS FINO

que hay en

AUTOMOVILES

PREGUNTE A QUIEN TENGA UN

PACKARD!!

JOSE M. ARCE
San José.

"Virya"

Tercera Epoca

XVI | SAN JOSE, COSTA RICA, NOVIEMBRE 1º DE 1928 | Nº 60

Soneto

PARA LA DOCTORA ANNIE BESANT

Señora, cuánto esfuerzo, cuánta Sabiduría
habéis puesto en la obra diáfana del Señor!
¡Cuánto próvido anhelo, cuánta noble hidalguía
en la lid generosa que os da sólo dolor!

Pero en cambio, Señora, con qué intensa alegría
abréis de ver al mundo lleno de Fe y de Amor,
como si vuestras manos — ánforas de ambrosía—
lo hubieran convertido de pronto en una flor. . . .

Señora, la Doctora, más que la Ciencia fría
les ha dado a los hombres la profunda Armonía
que en toda cosa pone un ideal esplendor.

Por eso, fervoroso, hoy sólo desearía
llegar a vuestra frente que es una Eucaristía
para encender mis labios con ese resplandor!

Rogelio SOTELA.

San José, Costa Rica, 1o. de Octubre. 1928, día del NATALICIO de la Señora Besant.



La Dra. Besant ha sido reelecta para un nuevo término de de siete años por una mayoría abrumadora. De los 42,673 miembros q' componen la Sociedad, 20.880 votaron a favor de élla, 178 en contra y 128 votos fueron declarados nulos. Que esté muchos años entre nosotros es nuestro mayor deseo.

* * *

Por carta recibida, la Dra. Besant como Presidente de la Sociedad Teosófica, ha nombrado para la Vice-Presidencia de la misma Sociedad, al señor A. P. Warrington, en lugar del señor Jinarajadasa, en consideración a que aquél representa la Sociedad Nacional más grande de nuestro movimiento, la de los Estados Unidos de América.

* * *

El Sr. Jinarajadasa me anuncia su viaje a Sur América. Salió el 5 de octubre para Río de Janeiro, en el vapor "Almanzores", a donde llegará el 20 del mismo mes. En noviembre irá a Montevideo y de allí visitará Argentina, Chile, Bolivia y Perú. Nosotros esperamos su visita para fines de febrero o principios de marzo. Durante su jira dará tres conferencias públicas en español: "Dioses encadenados" (disertación teosófica); "Verdadero y Falso Yoga" (sobre cuestiones de educación psíquica); y "El Mensaje de Krishnaji" (sobre los ideales del Instructor Mundial).

Avisamos esto para que se vayan preparando los delegados que han de venir a la Primera Convención de la Sociedad Teosófica en Centro América. Aquí reina gran entusiasmo.

* * *

El Noveno Congreso de la Federación Europea de la Sociedad Teosófica, que tuvo lugar en Bruselas durante los meses de julio y agosto del corriente año, al mismo tiempo que se celebraba la Convención anual de la Sección Belga, fue un verdadero éxito según informes recibidos. Las reuniones se verificaron ne el nuevo Palacio de Bellas Artes bajo la presidencia del Obispo Wedgwood. Fuera de él hablaron el Profesor Marcault, el Sr. Gardner y el Profesor J. H. Cousins así como otros distinguidos conferencistas.

* * *

Para los que se interesan en saber la vida de nuestros más destacados directores, aquí va esta corta nota. El Obispo Leadbeater, que cuenta con más de ochenta años, viajó en aeroplano desde Brisbane a Toowoomba, a una distancia de 100 millas, para dar dos conferencias. "Mi primera experiencia en aeroplano—dice el Obispo—fue muy agradable". Tanto el Obispo Leadbeater como la Dra. Besant nos están revelando que la juventud puede existir a los ochenta años y que la de ellos es digna de ser obtenida.

* * *

Llamamos la atención acerca del próximo Congreso Mundial Teosófico que ha de celebrarse en los Estados Unidos durante el verano de 1929. **Virya** publicará los datos que le vayan siendo suministrados a fin de tener a nuestros lectores al corriente de este magno acontecimiento. Véase la carta del Sr. Rogers publicada en este número.

* * *

La Dra. Besant, ya repuesta de su ligera enfermedad que le impidió asistir al Congreso de Ommen y al de Bélgica, salió para la India con el objeto de asistir a la Conferencia de Todos los Partidos que se reunió en Lucknow el 29 de agosto del presente año. Durante su permanencia en Inglaterra asistió a varios Congresos: al de Relaciones Anglo-Americanas, al Congreso Nacional para la Prevención de las Guerras, a la Comisión Británica de Asuntos Indos, a la Asociación Inda de Mujeres y muchos otros demasiado numerosos para ser citados aquí. Las últimas noticias nos dicen que la Dra. Besant tuvo un recibimiento entusiasta en Bombay.

* * *

El Consejo Presidencial de esta Agencia celebró en el local de la Logia Virya el 81º aniversario del natalicio de la Dra. Besant. La fiesta resultó lucida a pesar de la lluvia y de los muchos enfermos de influenza. Publicamos aquí dos de los discursos leídos y un soneto del poeta R. Sotela. Los números musicales estuvieron a cargo de la Sra. Hine y de Jiménez Núñez quienes recibieron merecidos aplausos. El arreglo del salón fue hecho con mucho arte, lo que quiere decir también con mucho amor.

* * *

Damos las gracias al Hno. Francisco Acker de Guatemala por el envío de una traducción que publicamos. Es un capítulo de "La Conquista de la Ilusión" por el Dr. J. J. Van der Leeuw. Solicitamos igual colaboración de otros hermanos competentes.

* * *

La Logia Eucarás nos anuncia el cambio de Directiva. El Sr. Juan G. Aburto, 2ª Calle Sur Nº 4, Managua, Nicaragua, ha sido nombrado Presidente de esta Logia. Le deseamos al distinguido hermano muchos triunfos en su nueva labor.

* * *

La Sección Argentina de la S. T. cuenta con un nuevo Secretario General, el Sr. Carlos Adolfo Stoppel, quien fue electo por la Convención celebrada en Buenos Aires el 14 y 15 de Julio último. Que reciba nuestros votos más cordiales para su prosperidad y la de la Sección Argentina.

* * *

Copiamos a continuación la fórmula aprobada por el Congreso General de la Sociedad Teosófica, el 23 de diciembre de 1927, acerca de la declaración llamada "Las Verdades Básicas de la Religión", que aparecieron en la página 327 del Informe Anual de la S. T. de 1925, y que ha sido reformada así:

Verdades Básicas de la Religión

Teosofía, la Sabiduría Divina, es la raíz de todas las religiones existentes o desaparecidas; todas son ramas del siempre vivo Arbol de Vida, con su raíz en el Cielo y con sus hojas que sirven para curar a las naciones del mundo. Cada religión declara y hace resaltar algún aspecto especial de la Verdad, necesario para la evolución humana durante la época que con ella comienza, moldeando la civilización de esa época y enriqueciendo la herencia religiosa, ética y cultural de nuestra raza.

La Fraternidad de Credos, de la que forman parte integrante cada religión—ya sea que reconozcan o no su lugar en la Orden Mundial—declara:

1. Hay una Vida Auto-Existente y trascendente, eterna, omnipotente, que todo lo sostiene, de la cual los mundos derivan sus varias existencias, y en la cual todo lo que existe vive, se mueve y tiene su ser.

2. Para nuestro mundo esta vida es inmanente y se manifiesta como el Logos, la Palabra, adorado bajo distintos nombres, en las distintas religiones, pero reconocido siempre como el Unico Creador, Conservador y Regenerador.

3. Bajo El, nuestro mundo está gobernado y dirigido por una Jerarquía de sus Hijos Mayores, llamados indistintamente Rishis, Sabios, Santos, entre los que se hallan los Instructores Mundiales que para cada época proclaman de nuevo las verdades esenciales de la Religión y de la Etica en forma adecuada a la época; esta Jerarquía es ayudada en su trabajo por una hueste de Seres —también indistintamente llamados Devas, Angeles, Resplandecientes—

que desempeñan funciones reconocidas por todas las religiones.

4. Los seres humanos forman un oıden de criaturas que evolucionan en esta tierra; cada ser humano evoluciona por una serie sucesiva de períodos de vida, acumulando experien cias y construyendo con ellas el carácter, cosechando lo que siembra, hasta que haya aprendido las lecciones que se enseñan en los tres mundos: la tierra, el estado intermedio y el cielo, en cada uno de los cuales pasa un período de vida; y haya alcanzado la perfección humana, al entrar en la compañía de los hombres justos hechos perfectos, quienes gobiernan y dirigen las vidas evolucionantes en todas las etapas de su crecimiento.

Estas son las Verdades Básicas de la Fraternidad de Credos, de la que todas las religiones constituyen ramas especializadas. Para preclamar y enseñar ésto la Sociedad Teosófica fue fundada y existe.

La Fraternidad de Credos ayudará así a preparar el camino para la venida del Instructor Mundial, quien dará a las Verdades Básicas la forma apropiada para la época que El inaugurará: la época de la Fraternidad.

La Sociedad Teosófica admite en su seno a todos los que desean ingresar, sostengan o no alguna de estas Verdades Básicas, pertenezcan a alguna o a ninguna religión, puesto que todos pertenecemos a la Fraternidad Universal de la Humanidad, de la que ella es un núcleo.

* * *

Se han recibido algunos donativcs para el sostenimiento de la Revista **Virya.** En el próximo número daremos cuenta de los donativos y de las cantidades recibidas y prometidas.

* * *

Se solicitan informes locales sobre el trabajo de las Logias de esta Agencia, para ser publicados en esta Sección Editorial.

La Dra. Besant

Ha dicho un gran pensador que la historia del mundo puede considerarse como la historia de los Grandes Hombres. Ellos han venido a esta tierra para alumbrar nuestros oscuros caminos y en su presencia sentimos la certidumbre de que hay una vida superior. Nuestros pasos vacilantes, nuestras dudas y quebrantos, nuestras limitaciones y desvelos, parecen alumbrarse con el resplandor de eternas realidades. La realidad que está en ellos da significado a nuestras luchas, a nuestras aspiraciones y deseos. Ellos son como la brisa que sopla de los montes como el aliento que baja de las cumbres, para decirnos que hay un mundo de eternidad y de paz, de firmeza y bienaventuranza, hacia el cual todos marchamos. Porque ellos han vivido con nosotros, por el altruismo y la devoción que han manifestado, por el esfuerzo que han hecho para obtener el triunfo ahí donde otros han obtenido el fracaso, por la serena majestad que los rodea, sabemos que hay un objetivo que alcanzar, una gloria que ha de ser nuestra, una cima esplendorosa en donde brilla por siempre la luz impoluta del Espíritu. ¡Oh sublimes artistas de la vida, lámparas inconsumibles del Templo Universal, benditos sean vuestros nombres y la estela de vuestras memorias!

Muchos rostros humanos se han ajado por la lucha y el sufrimiento. muchas cabezas se han envejecido por el desvelo y el desengaño, muchas cuerdas armoniosas en la primavera de la vida han perdido su vibrante sonoridad en el ocaso de una encarnación. El Artista que canta celestes armonías en el santuario de todo ser, el Pájaro Azul en su prisión de carne, en vano busca el instrumento de oro y la garganta de plata para entonar sus himnos. Pero al lado de tan tristes ejemplos se yergue la plenitud eterna de los Grandes Hombres. Podrán estar orladas sus cabezas de tupida nieve, podrán sus rostros adornarse con caracteres de vejez, sin embargo, cada uno de esos signos grabados por el tiempo, no nos da la impresión de estéril decaimiento, sino más bien la de una soberana majestad, comparable a la belleza de montañas seculares, en cuyas grietas la vida ha acumulado innumerables tesoros y el trascurso del tiempo innumerables secretos, en cuyas cimas la nieve reposa como una aureola de pureza y santidad. Y, entonces, al contemplar tan evidente apoteosis, la intuición adivina

que hay un mundo del cual ellos forman parte, fuera del tiempo y del espacio, de las limitaciones y la muerte, del vaso corporal en que la edad deja huellas, mundo apacible, inmutable y eterno, fruto glorioso de una existencia noblemente vivida.

Cuando miramos la figura venerable de nuestra Presidente, vemos en ella, en la anciana de blanca cabeza, de hombros encorvados por el peso de muchas labores, de palabra vibrante y armoniosa, esa luz intangible, profundidad de mirada y energía de gesto, que nos hace reconocer la grandeza de los Grandes Hombres. Es ella la que por más de medio siglo, sin descanso ni fatiga, ha luchado por muchas causas nobles, ofrendándoles el don maravilloso de su palabra, la magia de su entusiasmo, la profunda claridad de su visión. Es ella, la que ha seguido la Verdad a toda costa, en el favor popular, en el abandono de sus amigos, en la aprobación de sus compañeros, en el desdén de sus seguidores, en el silencio de su meditación, en la creación de sus obras o en la actividad del mundo. Es ella la que ha sabido despertar en muchos corazones el mismo anhelo de servicio, la misma llama de idealidad, el mismo soplo creativo de armonioso vivir.

"Doquiera que la libertad de la palabra o del pensamiento o de la prensa—ha dicho el Sr. Lansbury, Miembro del Parlamento inglés—han estado en peligro, ella se ha adelantado para defenderlos, ya se tratara de un asunto de credo, raza o color. Durante largos años en la India ha permanecido al lado de los pueblos de la India, en su demanda de igualdad, para ser tratados como cualquier otro país del mundo".

La vemos luchar en el siglo pasado por la libertad del pensamiento y de las clases trabajadoras; la vemos abogar desde la plataforma teosófica por la libertad religiosa y la unidad de las religiones; la vemos en la India pidiendo su libertad política y preparando a la juventud india para esta noble tarea; la vemos no ha mucho exhortando Europa desde el Queen's Hall para unirse en una gran Federación de pueblos libres. En todos los campos su ideal ha sido siempre el mismo: Libertad de expresión, búsqueda de la Verdad, unión y fraternidad entre los hombres.

Muchos son los años con que cuenta y, sin embargo, como decía a principios de este año el London Daily Express: "Su voz es tan clara y penetrante como han sido siempre sus poderes mentales y tiene más de un atisbo de poder combativo". Agrega: "Los que no están de acuerdo con ella, se ven impelidos a admirar la maestría con que maneja la emoción de su auditorio y la agudeza de sus exhortaciones".

A lo cual añade el London Evening News: "Me gusta el entusiasmo oratorio de la Dra. Besant y su exquisita facilidad de estilo". Recuerdo haber oído decir a un caballero muy culto, jefe de una gran empresa comercial de Londres, que rehuía escuchar a la Dra. Besant, temeroso de ser arrebatado por su elocuencia.

Esta es la mujer que festejamos. Nuestra reverente admiración hacia ella no nace de un sentimiento puramente personal, de los que el mundo llama "sectarios", sino de una inteligente apreciación de su labor, de su elocuencia, de su desinteresada idealidad, de la grandeza de su vida. Quien haya vivido así merece nuestro respeto, es digno de nuestra admiración. Todos los que honren el talento y aprecien la virtud heroica y aquilaten el valor del servicio altruista, no pueden prescindir de reverenciar estas cualidades donde se hallen. Ya fuera la Dra. Besant católica o protestante, cristiana o musulmana, ya fuere española, china o escandinava, su valor sería el mismo y nuestros sentimientos iguales. El sello de la hermosura moral o de la pujanza creadora o del talento superior, no es patrimonio de una raza, ni de un credo, ni de un grupo de hombres La verdadera reverencia hacia lo grande no es tampoco el resultado de un fanatismo sin discernimiento, ni de una apreciación sin base, ni de un criterio sin justeza, sino el reconocimiento leal de la grandeza en donde quiera que se manifieste.

Así, pues, en nombre de la Agencia Presidencial de la Sociedad Teosófica en Centro América y Colombia y de los que reconocen el valor de la Doctora Besant, me permito elevar mi pensamiento en gratitud y admiración; y como teosofista y como hombre, exhortarme y exhortaros, a seguir su ejemplo, a vivir una vida de servicio, a cooperar en la vasta labor de elevar el mundo y de engrandecer nuestra patria. Podamos nosotros, a través de esta vida y de muchas vidas futuras, estar siempre juntos, para trabajar y para servir, para acatar y para obedecer, la Voz Interna, el sublime Tirano, que nos impulsa a ennoblecernos para ennoblecer al mundo y a perseverar en toda labor benéfica que traiga paz y comprensión, felicidad y amor entre los hombres.

José B. Acuña

Alocución

Conocido el motivo por que nos reunimos esta noche, el cual nos proporciona el placer de tener de nuevo entre nosotros a los buenos amigos, que prescindiendo de los prejuicios, vienen a honrar con su presencia la sencilla reunión con que hoy celebramos la fecha memorable del aniversario del natalicio de Annie Besant, nuestra querida y venerada Presidenta. En su honor, y en nombre de la logia que tengo el honor de representar, séame permitido dedicaros el más cordial y cariñoso saludo de bienvenida a este recinto, en el cual nos reunimos siempre con el noble deseo de alcanzar el progreso y esparcir la verdad.

No soy yo quien pueda dedicar el justo y debido homenaje a quien tan dignamente lo merece como es Mrs. Besant, no son mis palabras las que pueden fácilmente expresar los atributos de amor a que ella es acreedora, pero sí puedo, sin embargo, dentro de mi humilde sentir, externar todo el efusivo y sincero cariño que por ella y las enseñanzas de que es mensajera ha nacido en mí desde que de ellas tuve conocimiento.

Prendió su antorcha en la luz de la Sabiduría, y portadora de ella, ilumina la senda que recorre, dejando a su paso un rayo luminoso, pronto a penetrar en las mentes preparadas para recibirlo; cual pequeño arado sus enseñanzas abren surco en el corazón de la humanidad donde esparce la semilla del conocimiento, para que regada con el agua del verdadero amor, germine más tarde en flor de Fraternidad.

Seguramente llamará la atención de los presentes ajenos a nuestros trabajos, el que de continuo hagamos hincapié en la Fraternidad, pero es que ella es la llave de la felicidad humana. La Fraternidad es el ideal que perseguimos y deseamos alcanzar los teosofistas de corazón; ideal que está colocado en la cúspide de la más alta y escarpada montaña, a la cual dando giros a su alrededor pretendemos llegar.

Para nosotros el ideal que perseguimos, es estrella refulgente que ilumina las conciencias, es rayo de sol que purifica las almas, y que con su calor disipa en las mentes las nieblas de la ignorancia, causa única de los errores humanos.

¿Hemos meditado hondamente lo que alcanzar la fraternidad significa para el mundo? Alcanzar la fraternidad significa la destrucción de las bajas pasiones, alcanzar la fraternidad es extirpar para siempre los funestos sentimientos de odio y de venganza, y el día que hayamos po-

dido destruir en el corazón humano, aun en pequeña escala, tan corrosivos sentimientos, podremos decir que hemos dado un paso adelante y que estamos en camino de alcanzar aunque sea el más bajo picacho de la montaña donde mora el ideal. Alcanzar la fraternidad humana significaría alcanzar la liberacón, y alcanzar la liberación significa la unión con lo Divino.

El anhelo de progreso y de adelanto, ideal que perseguimos, es el que con verdadera devoción nos reune siempre aquí, y esta nochce lo hacemos con verdadero regocijo al tributar un pensamiento, un cariñoso recuerdo, a quien venciendo las vallas y dificultades, y sufriendo las agresiones de la inconsciente ignorancia, se eleva hasta lo más alto, enarbolando triunfalmente la bandera de la paz y prendiendo en nuestros corazones la llama de la esperanza.

Difícil sería explicaros la constancia en nuestros trabajos y el progreso por medio de nuestros esfuerzos en nuestro mejoramiento, pero sí puedo garantizaros que el corazón de un verdadero hermano, es un templo en el cual se erige un altar a todos aquellos seres que con amor, sacrificio y abnegación, luchan y trabajan por esparcir la verdad en el mundo, arrostrando con valor los tormentosos embates que la ignorancia trae consigo. Y en este mismo altar que elevemos en busca de la luz hacia los Seres superiores, oficiamos también por el bien y el adelanto de la humanidad.

Contemplemos allá a lo alto a Mrs. Besant como astro rutilante y recibamos sus destellos de luz, como ósculo de mística y fecundadora lluvia sobre la tierra, despleguemos nuestras alas, elevémonos suavemente, para que al fin de nuestro vuelo, podamos poner a sus plantas como ofrenda de gratitud, un ramillete de flores de caridad, pensamientos de amor, palabras de consuelo, de esperanza, y unidas todas ellas en un lazo de verdadera fraternidad.

Carmen de Madrigal
Presidenta de la Logia Dharana

El Instructor Mundial y la Sociedad Teosófica

Alocución Dada en Londres por la Doctora Annie Besant, el 7 de julio de 1928.

La época presente, tanto en el mundo fuera de la Sociedad Teosófica como dentro de ella, es una época de considerables dificultades. En el mundo externo existen toda clase de inquietudes políticas, amagos de guerras, etc. En nuestra esfera especial de influencia existen cuestiones—difíciles y abstrusas cuestiones—que causan a menudo ansiedad a algunos de nuestros miembros. Y, sin embargo, no hay en realidad motivo para estas ansiedades, porque un gran movimiento espiritual como el nuestro debe tener siempre su trabajo que cumplir, y ningún cambio interno ni externo perjudicará su existencia. Por eso hoy deseo tocar ciertos puntos que comprendo que causan perplejidad a muchas gentes, y trataré de presentar aquellos que son dignos de vuestra atención y de señalaros los que no lo son, los que más bien son cuestiones de mera curiosidad que casi no merecen ser tratados. Comenzaré con uno de estos últimos por ser típico. Es la clase de pregunta que formulan, yo creo, aquellos que, natural y de ninguna manera equivocadamente, desean saber todo acerca de todo, pero que no se dan cuenta de las limitaciones de nuestra comprensión y nos confrontan en nuestras investigaciones—en realidad porque semejantes investigaciones no son de mucha importancia. Nuestra comprensión de ellas no altera nuestro progreso en la vida espiritual o en la vida cotidiana de servicio que nos abre los portales que nos conducen a los peldaños superiores de la humanidad.

BUDA Y CRISTO

Tratad por un momento de realizar lo que significa la palabra "Instructor Mundial". Su propio nombre entre los hindúes y budistas es, como lo sabéis, el señor Maitreya o el futuro Buda, y los budistas a menudo dicen que en la larga sucesión de Budas diferentes características se manifiestan en cada uno. Nos hablan del señor Gautama Bu-

da como el Buda de Sabiduría y del futuro-Buda como el Buda de Compasión. Ellos quieren así indicar que cuando el señor Gautama Buda alcanzó la Iluminación y comenzó Su trabajo de enseñanza para aquellos que le rodearon, la característica sobresaliente de su doctrina fue la de enseñar a los hombres a que comprendiesen las condiciones en que se movían y por este conocimiento, por esta comprensión, capacitarlos a enfrentarse con las dificultades de sus propias vidas, sin que ellas los abrumasen, considerándolas como su participación en la suerte común de la humanidad. Hay una historia sorprendente que acaso recordaréis y que muestra exactamente lo que quiero deciros.

Una pobre mujer, una madre, vino a El con su hijo muerto entre los brazos y pidió al Señor Buda que se lo devolviese, que le devolviese la vida. El no rehusó pero le dijo: "Si podéis traerme un grano de mostaza, cogido de cualquiera de las casas que nos rodean, en la cual no haya habido un muerto, satisfaré tu demanda". Y la mujer fue de puerta en puerta preguntando a sus moradores: "¿Ha muerto alguno de vuestra familia?"; y la contestación fue siempre afirmativa: un hijo, un padre, algún pariente cercano había muerto. Mucho anduvo pero en todas partes encontró que el Angel de la Muerte había entrado. Fatigada por fin, volvió a donde el Señor Buda, se detuvo ante El, y El le preguntó si traía el grano de mostaza. Contestóle ella: "Señor, donde quiera que fui encontré que alguno había pasado de esta vida mortal". Entonces Buda comenzó a instruirla, mostrándole que aquello que era universal debía ser aceptado con resignación y, si posible, sin tristeza. Que la suerte común es pasar del nacimiento, a través de la vida, a la muerte y así de nuevo; y así la sacó de lo que parece ser una visión descorazonante de la vida humana, a un reconocimiento de que la Sabiduría y el Amor están detrás de todo este plan y de que por tanto no debía acongojarse porque participaba de la suerte común de la humanidad.

Ahora cuando el Instructor Mundial vino a Palestina y habitó la forma externa de Su discípulo Jesús, recordaréis que produjo muchos de los llamados milagros, entre los que se decía, haber resucitado a los muertos. Recordaréis la ocasión en que dos hermanas, que habían visto morir a su hermano, le reprocharon el no haber respondido con mayor rapidez a su llamado. "Señor, si hubieras estado aquí—le decían—nuestro hermano no habría muerto". Su respuesta fue: "No está muerto, sino que duerme", y entonces, se dice, que lo llamó del sepulcro. A través de toda la existencia terrena del Cristo encontraréis este efluvio de compasión como su carac-

terística sobresaliente; aliviando el peso del dolor humano, enjugando las lágrimas de los afligidos, curando al enfermo y también, como se cuenta, resucitando a los muertos.

Así os encontraréis con dos características que no son irreconciliables pero que es difícil encontrar en completa fruición en una misma persona. Es como si aprendiéramos a saber que quienes han alcanzado la perfección no necesitan forzosamente hablar el mismo lenguaje o realizar las mismas obras, sino que de acuerdo con las necesidades de la época así será su mensaje, para la generación presente y para la que sigue.

"MIS MUCHOS CREDOS"

Creo que a veces tendemos a olvidar que el trabajo corriente, por decirlo así, del Instructor Mundial es la superintendencia de todas las grandes religiones del mundo, fundadas en el pasado; el alentar vida e inspiración en cada una. El tiene que sobrellevar la pesada carga de lo que ha calificado con el nombre de "Mis muchos Credos". La vida de todas las religiones del mundo depende de El y cada una tiene que ser guiada, auxiliada, corregida cuando comete una equivocación. Sin embargo, la frase que vengo de citar, "Mis muchos credos", parece unirlas todas en una cuerpo de creencias del cual es responsable por el tiempo que dure una religión y sea una fuerza en el mundo. Ahora estos "muchos credos" deben ser cuidados por El, tan íntima y escrupulosamente cuando escoge visitar nuestro mundo, como en toda otra ocasión.

EL CUERPO DE LA RESURRECCION

Lo que podemos denominar el cuerpo físico del señor Maitreya vive en los Himalayas, pero es muy distinto de **nuestros** cuerpos. Recordaréis cómo en los Evangelios la dificultad se apunta pero no se explica acerca del Cuerpo de la Resurrección; aquel Cuerpo en que Cristo, después de experimentar la muerte física, permaneció durante un tiempo en el mundo. Ya sea que miréis los Evangelios como una narración histórica o como el gran drama de la humanidad ascendiendo por el largo sendero que conduce a la perfección o, si, como hace treinta o cuarenta años, véis en la historia evangélica una mera alegoría que representa el pasaje del sol a través del año solar; ya sea q' penséis en el Instructor humano o en el Instructor místico o en el drama alegórico representado por El sobre el escenario del mundo (encontraréis que todos estos puntos de vista son moneda corriente en nuestra época, según el ángulo de visión desde el cual se estudie esta Vida maravillosa, bien sea contemplándola en las

más altas regiones espirituales como también aquí abajo en nuestro mundo mortal)—tenéis que daros cuenta, a la luz de los hechos que rodean tan raro acontecimiento, de cuán difícil, cuán imposible, es para nosotros comprenderlo en sus detalles, aun cuando podamos comprenderlo suficientemente para guiar nuestra vida durante uno de estos grandes acontecimientos en la evolución de la humanidad.

El Instructor tiene, pues, Su propio cuerpo. Podéis llamarlo el Cuerpo de la Resurrección, un cuerpo hecho de la más sutil materia física, radiante, despidiendo Luz en todas direcciones, maravilloso en su belleza y en el sentimiento de poder que manifiesta. Recordaréis que en la historia evangélica se habla de un hecho muy signicativo, el de que sus discípulos no reconocieron al Señor después de haber salido del sepulcro. María, también lo confundió con el jardinero. Los discípulos, en el camino de Emaús no le reconocieron hasta que durante la cena nocturna rompió el Pan y desapareció. Os recuerdo estas afirmaciones del relato evangélico por estar familiarizados con ellas y porque pueden ayudaros un poco para vislumbrar lo que está en el fondo de estas apariciones de un gran Instructor, mientras que todas las religiones miran hacia El, le ínvocan y reciben el torrente de Su vida, sabiduría y compasión, sin las cuales perecerían.

EL CREDO DE ATANASIO

¿Podremos encontrar, en uno al menos de los grandes credos cristianos, alguna frase que nos ayude en nuestro afán de comprender, aunque sea vagamente, uno de estos acontecimientos, alejados como generalmente lo están de nosotros por miles de años? Existe una frase notable en el Credo de Atanasio que, habiendo sido mal traducida, no goza de mucha popularidad, pero que constituye una tentativa maravillosa para transcribir en humano lenguaje (cosa imposible en sí misma) algo que dé a las gentes que leen y meditan en esa afirmación, una idea acerca de lo que realmente significa un Instructor Mundial, quien permaneciendo siempre con nosotros en Su propia naturaleza, visita nuestro mundo en el plano físico. Esta es "Quien siendo Dios y Hombre, no es dos sino un solo Cristo; Uno, empero, no por la conversión de la Divinidad en la carne, sino por haber tomado la Humanidad en Dios". Ahora, esta es una frase notable tratando, por decirlo así, de dar alguna forma concreta al pensamiento humano, cuando se esfuerza en comprender lo que la Iglesia Cristiana ha llamado sabiamente el "Misterio" de la Encarnación. No creo que podáis encon-

trar en todo el cristianismo una frase más sutil, una que señale con mayor acierto la gran verdad, aun cuando no seamos capaces de percibirla en todos sus detalles.

LA CONCIENCIA DEL INSTRUCTOR MUNDIAL

Tratad, ahora, de aplicar esto a lo que acontece a nuestro alrededor. Quizás os pueda ayudar el que os lo diga en la forma de un cuadro como puede verlo un clarividente. Vosotros sabéis que existe un centro en la parte superior de la cabeza, donde los huesos del cráneo no se juntan, y donde, en un niño, podéis ver latiendo el pulso. Este centro es el llamado **Bramanandra** y es un pasaje que, en el hombre corriente, se asemeja a un tubo de goma con sus paredes apretadas, es decir, que no es como un tubo de metal abierto al centro, sino como uno que, a menos de hallarse lleno de algo, permanece cerrado. Cuando un clarividente (que pueda ver más allá del nivel etérico) mira la cabeza de Krishnaji, puede observar algo semejante a un haz de luz, una especie de embudo, que se abre más a medida que sube, y desaparece en un torrente de luz tan deslumbradora que es casi como oscuridad y no se le puede ver. Ahora este fenómeno es continuo, en cuanto hemos podido comprobar, pero si siempre está activo no lo sé. Es la conexión entre la conciencia del Instructor Mundial y Su vehículo, como decimos a menudo. No sale en realidad de Krishnaji, como aparece a primera vista, sino que desciende del Instructor Mundial mismo. Se lee en el Bagavad Gita, al referirse a Shri Krisna, cuando habla la Persona Divina en él, no como el hombre conocido por Shri Krisna en nuestro mundo, que: "Habiendo permeado este Universo con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco". Esto es lo que la teología cristiana llama la Inmanencia y la Trascendencia de Dios. Bien; no lo podemos comprender — no pretendo hacerlo por un momento — pero tenemos alguna idea de lo que significa. Que en todas partes está la Vida Unica, la Vida Divina; que todas las cosas viven y existen por Ello y en Ello; que sin Ello ninguno de los poderes que mantienen nuestro cuerpo físico podrían existir. Probablemente vosotros sabeis esto de el cerebro; si pensais con mucha fuerza, se despertará una corriente que mueva la aguja de un galvanómetro. Esto significa que en vuestro cerebro está activa una fuerza que, cuando vuestra conciencia trabaja y simultáneamente con ella, es capaz de afectar este delicado instrumento. Teniendo esto presente, imaginaos por un momento, esta gran Vida de Dios (sea cual fuere el nombre que le deis) manifestándose, y el Universo hecho por un

siado formalistas con muy poco ins-fragmento. Porque la conciencia del Instructor Mudial es omnisciente. El sabe todo lo que aquí acontece. Krishnaji no. Krisnaji y yo hemos conversado acerca de esto, tanto durante la etapa intermedia que precedió la manifestación, como después. De nuevo la historia evangélica puede darnos una pista. ¿Recordais lo que dice del "Día" llamado a menudo Día del Juicio, el Cristo a este respecto: "pero del Día y de la Hora nadie sabe.... ni el Hijo, sólo el Padre"? Una limitación enunciada por El mientras estaba en un cuerpo de hombre. Al pensar acerca de las palabras "un fragmento de Mí Mismo", algunas gentes pueden pensar que lo de "fragmento" suena bastante materialista. Sí; nuestro lenguaje está basado en la vida material. En los éteres más sutiles del cuerpo humano existe esta poderosa Vida agitándose y produciendo estas grandes actividades, una de las cuales es el pensamiento.

PARABOLAS Y MILAGROS

Observemos por un momento a Krishnají. Encontramos que enuncia ciertos grandes ideales como lo han hecho sus predecesores. Los Instructores Mudiales no acostumbran dar detalles por la sencilla razón de que si los diesen pronto estarían anticuados en relación con el progreso del conocimiento y el desarrollo de la inteligencia humana. parábolas. "Sin parábolas — está escrito — no les hablaba". Pero también está escrito que "en la casa" explicaba estas parábolas a Sus discípulos, y estas enseñanzas internas formaron lo que se conoció con el nombre de los "Misterios de Jesús." Acerca de ello podeis leer en los escritos de San Clemente de Alejandría y en otros. También recordareis lo que decía Orígenes, que tenían un triple significado: uno para el lector corriente, otro para el pensador que las tomaba como alegorías y otro para el místico que las tomaba como indicadoras de grandes verdades espirituales.

Si escudriñais ésto encontrareis que da mucha luz para la comprensión de estos problemas. Tomad como una hipótesis, si lo quereis, lo que os vengo de indicar. ¿Cómo aprender de Krishnají? ¿Cómo evitar el confundirnos a veces con las afirmaciones tan abruptas que él hace? Qué; si parece que tratan de estimular a las gentes a cierta clase de rebelión contra cosas que son sagradas y preciosas. Uno de los Grandes Seres dijo que: "Tiene que romper formas inadecuadas". Si os examinais encontrareis que muchas de las formas y ceremonias a que estáis acostumbrados son las que se os han enseñado desde la niñez y que haceis mecánicamente. Si sois en algún modo sensitivos y penetrais en las diferentes iglesias, hallareis en algunas servicios dema-

Las enseñanzas de Cristo las leeis en piración y fuerza, y en cambio en otras el mismo servicio lleno de vida y conduciéndoos a un nivel superior por su poder.

Algunas personas preguntan por qué Krishnají no hace milagros. La ciencia está destruyendo el valor probatorio de los milagros. En lo que nuestros antecesores veían un milagro, nosotros sólo reconocemos la presencia de una ley conocida por nosotros y que quizás el productor del "milagro" no conoce. Krishnají ha dicho a menudo: "No soy un productor de milagros", pero algo muy curioso sucedió en Ommen durante el año pasado. Un niño alemán que no sabía el inglés se ponía a escuchar a Krishnají con la mayor concentración y un día, al detenerse el primero de hablar, el niño dijo a su madre: "Oh, madre que alemán tan bello habla." Bueno, esto puede sonar como un milagro No es nada de eso. Vosotros haceis lo mismo todo el tiempo, sólo que no lo sabeis. La mente superior no trabaja con palabras, trabaja en imágenes, y suponiendo que hayais aprendido a enviar vuestro pensamiento a través de lo que conoceis con el nombre de cuerpo causal (no el cuerpo mental) entonces tendreis lo que se llama "el don de lenguas". No es que os halleis hablando en muchos idiomas, sino que hablais desde cierto aspecto de vuestra naturaleza que no se expresa por medio de palabras sino en imágenes y, entonces vuestra mente, es decir vuestro cuerpo mental, traduce estas imágenes en palabras. Si se trata de una mente alemana, ésta las traducirá al alemán, si de un afrancés al francés, etc. Cada persona traduce las imágenes en su propio idioma. Así el acontecimiento sale del reino de lo milagroso para entrar dentro del reino de la ley que rige su propia acción. El milagro de hablar en muchas lenguas, del que se lee en los Hechos de los Apóstoles, se repite una vez más.

FORMAS Y CEREMONIAS

Aquí entra la confusión que sienten algunas personas acerca de las cosas abruptas que dice Krishnají. Le he oído decir: "Dejad vuestras ceremonias, dejad todas las formas". Esto hiere a muchas gentes, quienes no lo comprenden. Algunas veces, si por casualidad estas gentes me conocen, dicen: "Mrs. Besant asiste a las ceremonias. Ella no las deja". Muy cierto. ¿Qué significa esto? Os lo diré en la forma en que nos fue explicado por el Chohan M., el año pasado, en Ommen. El indicó que lo que llamamos una ceremonia es exactamente como un aparato inventado por un hombre de ciencia. Las ceremonias trazadas por ocultistas son una forma de utilizar las fuerzas que nos rodean en la manera más efectiva y económica. El Chohan empleó un simil, el de la electricidad. La electrici-

dad ha estado siempre a nuestro alrededor, desde el comienzo del mundo ¿qué han hecho ahora vuestros científicos? Han fabricado ciertas piezas delicadas de un aparato que, cuando haceis funcionar un switch, iluminan los alambres de una lámpara y envían luz. Eso es una ceremonia. En el mundo espiritual estos hechos tienen aplicación. La electricidad, que conocíamos solamente en la tormenta con efectos desvastadores, podemos ahora emplearla en maquinarias, en el alumbrado y en la cocina. Los aparatos han hecho posible todo ésto. Parecido valor tienen las ceremonias. Si cada uno fuese altamente espiritual y poseyera un poder tremendo, no sería talvez necesario el aparato para utilización de las fuerzas; pero muy pocos pueden hacerlo sin ayuda. Así, las ceremonias han sido trazadas y las formas construidas a fin de que sean poderosas cuando el pensamiento y la voluntad humana usan estos auxilios. Si quereis ayudar a grandes porciones de la humanidad, entonces, podeis hacer de las ceremonias una fuerza potente que las capacite para sentir el poder espiritual que, por si mismas, no podrían alcanzar.

Vida Nueva

Así podeis comprender que cuando el Instructor Mudial viene, El ahonda en la vida y la trae nueva y vigorosa, rompiendo con todo aquello que no ayuda su trabajo. Más adelante creará nuevas formas para su expresión. De manera que, cuando las gentes dicen o escriben que el señor Krishnamurti y Mrs. Besant se contradicen, tanto él como yo sonreímos, porque sabemos que no nos estamos contradiciendo en nada. Pero el Instructor Mundial está aquí solo por un cierto tiempo y tiene que derramar la Vida que ha de servir a muchas generaciones.

No tengais, pues, ansiedad y no os importe lo que digan los demás Recordad que la Vida conmueve a muchas gentes. Sienten ellas su esplendor, su brillo, su gloria y se sienten deslumbradas y cegadas por ella, no queriendo nada más por el momento. No os sintais molestos con ellos. Es algo espléndido sentir una gran devoción y está escrito que en el corazón de aquellos que son completamente devotos surge con el tiempo la sabiduría. Permitidles que tomen, entonces, cuanto puedan y que arrojen de sí lo que no les ayuda.

La Sociedad Teosófica y la Unidad

Sé que algunos dicen que el trabajo de la Sociedad Teosófica ha concluído. ¿Qué importa lo que digan? La Sociedad continuará siendo, como lo han dicho los Maestros, la piedra angular de las religiones del futuro. Pero esta no es razón

para que tomemos la piedra angular y la arrojemos a la cabeza de nuestros vecinos, sólo porque atacan la Sociedad! Sonreid ante ellos —cuando no estén mirando, por supuesto, porque de otra manera apareceríamos como superiores y esto es un error.

Como resultado de todo lo que he venido diciendo yo deseo, mis amigos, ayudaros a comprender que es nuestro deber unirnos, los que aspiramos trabajar y amamos al Señor, y no permitir que la Sociedad Teosófica y la Orden de la Estrella se separen para formar nuevas sectas. Sólo la falta de comprensión crea la división, la falta de comprensión que nos impide ver las necesidades ajenas porque, talvez, no las tenemos nosotros.

Tratemos, por tanto, de ir hacia adelante, acercando a nuestros hermanos, los unos con los otros, sea cual fuere el lenguaje que usen. Hagamos nuestra obra en el mundo, de ser la piedra angular de cada religión nueva que se forme. Todas pertenecen al Instructor Mundial, todas tienen Su vida, todas reciben Su inspiración. En el tiempo que está ante nosotros, si bien sentimos que el Reino de la Felicidad abierto por Krishnají, es exquisito y atractivo y maravilloso — sin embargo hay algunos que podemos decir: "Permitidme aguardar un poco antes de ir demasiado lejos, dejando atrás las grandes masas de la humanidad." Hubo una gran Santa china — a quien se la consideraba casi como a un Dios — que dijo no abandonar a las gentes antes de verlas entrar en la vida eterna. Y este servicio es tan valioso como el júbilo de reconocer la belleza y la sabiduría del Instructor Mudial. Dudo que haya alguno entre vosotros que le conozca mejor y le ame más que yo; pero mi vida ha sido ofrendada a la obra que no podría dejar sin cometer una traición. Escogí permanecer ayudando al mundo en tanto haya débiles que auxiliar, y si bien me regocijo en la Vida maravillosa que se derrama sobre la tierra, estoy contenta de ser uno de los canales a través del que pueda fluir esa Vida, a fin de que más y más de los que están sedientos puedan beber del Agua de Vida.

Por tanto, os pido no creer en historias acerca de disgustos, de separaciones y de todas las trivialidades que la gente habla. Krishnají y yo estamos unidos por un lazo que nada puede romper, y aunque mis métodos puedan diferir a menudo de los suyos — porque las necesidades humanas son muy varias — hay una sola y Unica Vida de la cual participamos, y esta Vida no es separación, es Amor.

Annie BESANT.

Conocimiento Intuitivo y Lógica Prueba

Hay dos falacias o falsos razonamientos que debemos encarar sobre este punto—la falacia de que la prueba lógica conduce a la verdad, y la falacia de que la intuición no tuvo parte en la verdad revelada por la lógica.

El método lógico de exposición en cualquier doctrina o teoría consiste en que cada acerto es continuación de uno previo, de tal manera que lo dicho en el último está contenido en principio en el primero y nada nuevo se agrega sin que esté debidamente encadenado. La lógica como tal, con todas sus reglas y principios, es obediencia a una ley mental de causa y efecto, siendo tode la cadena de razonamientos causalmente conectados con ciertas premisas o axiomas, que se resuelven lógicamente.

Lógica es el método del intelecto, es técnica intelectual y es improductiva en ella misma. Es esencial porque sin ella no podemos explicar a nuestra conciencia ordinaria la verdad que nuestra intuición pueda haber visto, pero la lógica jamás nos trae una verdad por su propio poder.

El razonamiento matemático es talvez el más puro ejemplo del método lógico; ya que en matemáticas nada nuevo se produce como verdad y las conclusiones que sacamos están contenidas en los principios o axiomas de los cuales partimos, aun cuando no estén ellos reconocidos allí. Estos axiomas son evidentes por sí mismos; no sentimos que ellos necesitan ser probados y los reconocemos intuitivamente. Así toda prueba matemática se basa en principios que no pueden ser probados, y de aquí que a la solución del problema nunca contribuimos a nada nuevo, sino más bien, desarrollamos, por un proceso de argumentación determinadas conclusiones de nuestros principios ,descansando tales conclusiones a lo último, sobre la intuición, que es la que acepta sin prueba la verdad axiomática. De aquí que, si aceptamos diferente axioma como verdad, nuestras matemáticas y conclusiones serán correspondientemente diferentes. De esto, las nuevas matemáticas presentan muchos ejemplos y sus conclusiones son necesariamente diferentes de las llamadas matemáticas de Euclides y de la mecánica clásica basada sobre la última. De aquí también la diferencia entre los nuevos físicos, que se basan sobre las nuevas matemáticas, y los antiguos físicos.

Así como en matemáticas, así en filosofía — de acuerdo con los principios que originariamente aducimos y que asumimos como eviden-

tes en sí mismos, llegamos a ciertas conclusiones que parecen lógicamente verdaderas, pero que en realidad están ya contenidas en los principios de los cuales partimos y que reconocimos intuitivamente. Así, en filosofía también, la lógica es el método de exposición y como tal de gran valor, pero no conduce a la verdad ni la crea; es la intuición únicamente quien la reconoce.

Tenemos el anhelo de ver nuestras creencias favoritas lógicamente probadas; en verdad, los más de nosotros somos adictos a probar, ello es para nosotros un distintivo de respetabilidad intelectual. Una doctrina que se nos presenta sin pruebas, es un extranjero que se nos presenta sin papeles y no nos sentimos dispuestos a aceptarlo por su propio mérito como ser humano. El también debe ser "probado" por nosotros, debe estar eslabonado a la cadena de cualidades conocidas de las que se compone nuestra vida convencional. Una doctrina o verdad que se presenta ella misma sin pruebas, desnuda, por el valor de su propia nobleza, es tan inquietante a la mayoría de los hombres como lo sería un extranjero sin nombre ni patria. Tenemos miedo de él, es para nosotros como la invación de un mundo desconocido. Y tal como es, es una invación de otro mundo, del único mundo real, del mundo de la Realidad; es la visión de la verdad o intuición la que en el mundo tal se conoce con la rapidez del relámpago y con inmediata certeza y refleja hacia abajo su mensaje de verdad a nuestro cretino intelecto limitado por la ilusión. El intelecto queda deslumbrado de semejante visita que viene desde las alturas. Es como si un Dios desde el alto Olimpo descendiera a una habitación de un barrio bajo; consternación e irremediable impotencia seguirían reflejándose en el semblante del desconocido. Tendríamos miedo de un extranjero desnudo que, desde el mundo de la divinidad, descendiera en medio de nosotros y apresuradamente lo vestiríamos con trajes que infundieran respetabilidad y así, lo introduciríamos en el mundo de la convencionalidad como a nuestro primo que viene desde el extranjero. De este modo estaría eslabonado con nuestro mundo convencional, y sería el hijo de alguien, pues tiene un nombre y una patria.

De la misma manera subrepticia, nuestro deslumbrado intelecto viste al extranjero visitante que viene desde muy alto, — la región de la intuición. Cuando la intuición se refleja hacia abajo a nuestro confortable y bien ordenado mundo de la lógica, ella es apresuradamente vestida con los ornamentos de la misma antes de que nuestros vecinos la hayan visto y es así presentada al expectante mundo como lógico vástago de premisas bien conoci-

das de ese mismo mundo. Entonces y sólo entonces, sentimos que podemos aceptarlo con seguridad sin comprometernos por nuestra asociación con la divinidad.

No hay una sola filosofía digna de este nombre que no conozca tales visitas de lo alto, que no tenga su raíz en la revelación. Cuando leemos las vidas o las cartas de los grandes filósofos sentimos cómo, en la juventud de ellos, talvez por muchos años, pensaron en los problemas de la vida, sintiendo vehemente anhelo de saber, ellos supieron del ansia de verdad, sintiendo que cada átomo del ser se polarizaba hacia lo desconocicdo. Durante años leyeron y estudiaron, si no en los libros de los hombres ,en el Libro de la Vida, ellos adquirieron la materia prima con la cual la mente creativa edifica su estructura. Pero hubo un momento para todos ellos, en que, por un instante, se alzó el velo y tuvieron su revelación, experimentaron la verdad viviente. No nos dice Nietzsche cómo, en el bosque de Sils-María, los cielos se abrieron y el mundo de la verdad le habló con no queda voz? En tales momentos, cuando a menudo el intelecto se desconecta y no permanece en la vida sino ligeramente, la visión de la intuición se abre como vislumbre de luz sobre la obscuridad de nuestra vida mental y entonces conocemos con absoluta certidumbre.

Así, en el dominio de la ciencia, hubo un momento en la vida de Newton en que la caída de una manzana llamó su atención y por este hecho encontró aquello por lo cual tanto investigaba. No cabe duda que su mente no estaba ocupada en grandes y trascendentales problemas en ese momento, posiblemente estaría recordando con agrado triviales sucesos de la vida diaria dándose con ello serenidad. Es precisamente en esos raros silencios de nuestra atareada vida cuando la intuición puede hablarnos; es entonces, cuando nuestro limitado intelecto con su clamorosa afirmación del yo se tranquiliza por un momento, que la voz de la viviente verdad puede ser oída. El momento de la iluminación puede muy bien ser el resultado de muchos años de investigación, provocando, como si dijéramos, por inducción una actividad correspondiente en el mundo de lo Real, donde la mente sin obstáculos ve la visión y habla a la mente aprisionada. Pero es siempre el vislumbre de la intuición el que nos enseña la verdad y coordina nuestro material intelectual acumulado laboriosamente.

Demostraríamos una laudable sinceridad si, algún día, nos encontráramos lo suficientemente capaces de reconocer estos niños nuestros, nacidos de la visión de la verdad, sin sentir que la ansia de respetabilidad les provea de parentezco legítimo

en el mundo de la ilusión. Nos avergonzamos de esta progenie divina y, si los traemos libremente y sin ambajes, siempre los disfrazamos para que parezcan como el inevitable y legítimo resultado del lógico razonamiento. En vez de decir al principio de nuestra exposición — esto he visto, así lo sé — nos damos un aire de inocente ignorancia y, después de razonar lógica y profundamente a través de muchos cientos de pesadas páginas, sacamos como nuestra conclusión la única cosa que tratamos de dilucidar siempre y con bien simulada sorpresa nos detenemos atónitos ante el maravilloso resultado de nuestro razonamiento lógico. Hemos "probado" nuestra verdad, no hay rastro de la proscrita intuición ni puede encontrarse en nuestra exposición lógica; ¿no es claro que principiamos nuestro razonamiento con una mente libre por completo de prejuicios y que nuestra doctrina es el resultado de nuestra penetrante inteligencia? Somos como el hechicero que saca un conejo de su sombrero de copa donde lo tuvo oculto todo el tiempo y por último aparece como el maravilloso resultado de sus pases y mágicos encantamientos. Así nuestros filósofos y científicos siempre cantan sus fastidiosos encantamientos por medio de muchos pesados volúmenes y, como el hechicero, sacan su conejito al fin de cuentas mientras lo tuvieron en sus bolsillos al principio del primer capítulo.

Es muy raro, aún en ciencia, que el descubrimiento emerja de experimentos que no tendían en dirección tal. Generalmente la intuición ve una posible explicación o teoría y el experimento que después la prueba no es sino una confirmación aparte de la teoría e hipótesis ya presentada. Colón sabía que encontraría tierra navegando al Oeste y sin embargo su acción probó su acierto.

Con todo nunca debemos desdeñar la exposición lógica y su prueba Son de gran valor, son esenciales para la completa apreciación intelectual, pero no son productivas. Sólo cuando la lógica y la prueba reclaman para sí el producir la verdad nos encontramos en desavenencia y se hace necesario ponerlas en el lugar que les corresponde por naturaleza, aun cuando este lugar sea igualmente necesario.

Lo que necesitamos vencer es nuestro infundado recelo respecto a la intuición considerándola como un extranjero sin patria; debemos principiar a realizar, especialmente en filosofía, lo que todo hombre siempre consideró como de ningún valor en la historia de la filosofía, y enseñó como el resultado de ese interno y directo despertamiento de verdad a que llamamos intuición y no como el prodigioso producto de un tedioso razonamiento.

La filosofía oriental nunca pre-

tendió haber obtenido sus resultados por la lógica y la prueba, sino que siempre asentó plenamente sus doctrinas, diciendo — yo lo sé así. Por consiguiente, los tratados como el **Bhagavad-Gita** y el **Tao Teh Ching** se componen de un número de aforismos o axiomas filosóficos, que necesitan ser meditados y estudiados a fin de comprenderlos en toda su amplitud. La gran ventaja de este método de filosofar es la extrema brevedad de los libros escritos; comparando los voluminosos tomos producidos por la filosofía occidental, con los breves tratados orientales, son estos como refrescantes hálitos de vida que nos vienen del cielo.

No puedo decir si perdemos nada que tenga valor real al seguir sus métodos; tal como es nuestro razonamiento lógico, nuestra prueba y contra-prueba nunca convence a nadie acerca de una teoría que él mismo no reconozca en su fuero interno como una verdad. Un concluyente razonamiento y con apariencias de prueba irrefutable puede parecer por el momento un éxito dejándonos sin palabras y aquiescentes, pero al regresar a nuestras casas estamos tan poco convencidos de ello como lo estuvimos antes; todo lo que se ganó fue nuestra temporal condescendencia, de mala gana concedida, por carecer de un argumento mejor. De aquí la futilidad de los debates; el agudo rasgo de ingenio y la respuesta oportuna constituyen la ganancia del día, mejor que la más grande sabiduría.

Se necesita, sin embargo, la facultad de discernir y reconocer la verdad si tenemos que dilucidar entre la viviente sabiduría, aun cuando venga a nosotros simplemente y sin apariencias de grandeza, y una brillante sabiduría aunque vacía de intelectual destello, aun cuando ésta se presente con toda su riqueza de ornamentos y aguda argumentación y apta para la réplica. Hay muy pocos en estos días de culto a la intelectualidad, que sean capaces de reconocer la voz de la intuición, y menos si hay carencia de ella, pues no puede ser susbtituida por las muletas de la argumentación lógica.

Para muchos el reconocimiento intuitivo de una verdad como legítimo camino al conocimiento se asocia con ideas de incertidumbre y vaguedad. Ellos sienten que cuando una doctrina se presenta sobre una base de argumentación lógica y razonamiento concluyente hay al menos algo sobre que basarse, y, si bien el argumento o la lógica pudieran no probarnos el punto, sin embargo nos dan una norma para nuestra aprobación o condenación. Cuando, todo ello nos es presentado como la intuición de alguien, que ésto o aquéllo está bien, ¿cómo vamos a distinguir entre una buena y una mala intuición, y cómo nos precaveremos contra el error? Pero, ¿cómo

nos resguardamos nosotros mismos contra el error al presente, mientras la intuición no es sino suplantada por el razonamiento y así llamado prueba? Esencialmente en filosofía deberíamos estar acostumbrados ya al hecho de que no hay doctrina o teoría que haya sido probada alguna vez como concluyente y que otra no desapruebe. En realidad, cuando analizamos ésto, encontramos nuestros juicios al presente que son tan intuitivos como lo fueran si la doctrina nos fuera presentada por su propio valor sin pretextos de prueba.

Lo que sucede es que no necesitamos temer el conocimiento de nuestras creencias porque ellas estén vestidas con los respetables ornamentos de la lógica. El temor nos detiene, el temor de llegar al único sostén que el intelecto conoce, —argumentación y lógica prueba. Cuando la intuición venga a ser más ampliamente reconocida como un legítimo sendero que conduce al conocimiento, la incertidumbre que al presente acompaña a sus ocasionales visitas desaparecerá; un nuevo órgano o función siempre serán inciertos al iniciar su trabajo. Sin embargo, ésto pudiera infundirnos confianza para realizar que los grandes maestros de todos los tiempos siempre han presentado sus conclusiones sobre el valor interno de sus propias intuiciones; no encontramos un Cristo o un Buddha probando concluyentemente sus dichos o razonando sus doctrinas lógicamente. Ellos pueden desdeñar tales creencias hechas de pruebas y sin embargo ellos hablaron como ningún hombre habló, y los cientos de millones de hombres que los han seguido han encontrado suficiente convicción en sus palabras por medio del verdadero espíritu de verdad que habló por medio de ellos. Sólo cuando ese espíritu está ausente es cuando la prueba y el razonamiento lógico deben llenar este hueco y disimular la vaciedad en el interior.

Empero, debemos siempre reconocer el valor del razonamiento lógico y la prueba intelectual como una **técnica de comunicación** con nuestros compañeros. Ello enriquece la doctrina que traemos y la eslabona con todo lo que nos es familiar y conocido, no como un hecho simple sino bien razonado y sostenido evidentemente. Especialmente en el dominio científico esto será siempre la manera apropiada de presentar una doctrina o teoría, ya que allí el experimento corrobora el acierto y constituye una prueba; en filosofía la prueba experimental es muy rara, aun cuando posible.

J. J. Van der Leeuw.

(Del libro "La Conquista de la Ilusión".)

Párrafos del discurso pronunciado por la Presidenta de la Sociedad Teosófica, Dra. Annie Besant, en la última Convención de Adyar

"Nuestras logias no han de contentarse con un programa de discursos públicos y privados, y con clases. Los miembros de una Logia deben ser conocidos como buenos trabajadores, en cualquier rama de actividad benéfica. La Logia, ha de ser el centro, y no la circunferencia de nuestro trabajo. A la Logia, para inspiración y conocimiento; al mundo, para servicio y enseñanza. Los miembros de Logia debieran formar parte de los clubs locales, sociedades y asociaciones de debates; y debieran ofrecer, al mismo tiempo, discursos teosóficos y otros sobre tópicos de interés del momento, en los cuales las ideas teosóficas puedan mencionarse.

Los miembros de Logia que formen parte de algún cuerpo religioso, debieran tener clases fuera de la Sociedad Teosófica para sus cofrades, en las cuales pueda ser explicado el significado espiritual, en lugar del literal, del Hinduismo, Budismo, Cristianismo y otras doctrinas; así como debiera enseñarse la vida de los grandes místicos de todas las religiones; ver que los niños reciban la educación religiosa que corresponda a su respectiva fe; deben mostrar la Luz que han recibido en todos los caminos y en todas las formas posibles, y volver a llenar de nuevo su propia antorcha en las reuniones de Logias. Ha de invitarse a personas que pertenezcan a movimientos emparentados con el nuestro, y pagárseles la visita. Las Logias que tengan muchos miembros debieran formar grupos para trabajos especiales.

En segundo lugar está la ampliación de nuestro conocimiento. Han de formarse grupos para el estudio de cada uno de nuestros objetos. Bajo el primero, han de estudiarse los movimientos sociales e intelectuales del día, examinar sus métodos y sus tendencias trazadas. Los resultados de estos estudios ayudarían a los trabajadores externos en la elección de sus actividades. Sería útil también, si en todas las Logias se formara un pequeño grupo de miembros armonizados en pensamiento y sentimiento, y que se reu-

nieran una vez por semana para una hora de reposo, de meditación, unidas las mentes por una idea inspiradora dada de antemano. Los miembros de este grupo se pondrían de acuerdo sobre una hora del día en la que se unieran en un esfuerzo mental para ayudar a la Logia. Otro grupo estudiaría bajo los auspicios del segundo objeto, encargándose de dar conferencias de Teosofía en el mundo externo, cuidando que las Logias no manden un conferenciante que no esté bien preparado para su trabajo. Un tercer grupo debe tomar el tercer objeto de la Sociedad Teosófica, y trabajar prácticamente en la investigación, si fuera posible, llevando a cabo su trabajo bajo la dirección de algún miembro que ya tenga alguna experiencia en estos asuntos, para hacer crecer así nuestro depósito de conocimientos."

Congreso Mundial Teosófico para 1929

La Sociedad Teosófica en los Estados Unidos está haciendo grandes preparativos para el Congreso Mundial Teosófico que se verificará en Chicago durante el verano de 1929 Se han dado los pasos necesarios para que asistan al Congreso la Dra. Besant, el Obispo Leadbeater, el Sr. C. Jinarajadasa, el Dr. Arundale y Rukmini Arundale. Cuatro de ellos han aceptado la invitación. Otros conocidos directores del movimiento teosófico estarán presentes así como los Secretarios Generales de las varias Sociedades Nacionales. Una serie de conferencias públicas, en uno de los más espaciosos salones de Chicago, será una nota especial del programa.

La Sociedad Teosófica en los Estados Unidos se prepara para hacer de este Congreso Mundial Teosófico una de las mayores asambleas de teósofos en la historia de la Sociedad y la más memorable por el número de nuestros venerables directores que logre congregar. El día será reservado exclusivamente para las reuniones privadas del Congreso a las que se admitirán sólo teosofistas; las tardes serán dedicadas a conferencias de Teosofía para el público. Se esperan grandes delegaciones de Europa, Australia, México, Cuba, Norte y Sur América. El personal administrativo de la Sociedad Teosófica en los Estados Unidos, que reside en Wheaton, cerca de Chicago, se aumentará con este fin, y se creará una oficina especial para el arreglo económico del Congreso así como para la atención de nuestros innumerables huéspedes. Se suministrarán, cada mes, informes completos a todos los órganos oficiales de la Sociedad Teosófica hasta la convocatoria definitiva del Congreso.

L. W. Rogers.
Secretario General de la
Sociedad Teosófica en los
Estados Unidos.

Dios, la Madre

(Concluye)

EGIPTO ANTIGUO

Egipto nos ofrece la oportunidad única de estudiar el crecimiento y desarrollo de una religión, porque su historia cubre un período vastísimo de la historia. La religión egipcia, en su múltiple estructura, contiene elementos de todas sus etapas de crecimiento y de los ensayos humanos para representar a Dios, comenzando con los primitivos zootipos (dioses animales), pasando a través del período intermedio que se caracteriza por representaciones de dioses hombres con cabezas de animal, hasta llegar a los dioses antropomórficos.

Esta evolución se halla claramente expuesta en el concepto egipcio de Dios la Made. En las nebulosidades de la antigüedad, la Vaca-Celeste o sea la Vaca del Cielo, era la dadora de toda vida. Entre sus pies yacía el mundo de los hombres, bajo su cuerpo se extendía el Cielo, de ella diariamente nacía el Sol. Con el transcurso del tiempo, esta forma animal se convirtió en la de Nut, la Mujer-Celeste, cuyo cuerpo inclinado, piernas y manos entreabiertas, circuían el mundo terrenal y el Cielo. Hathos fue otra forma primitiva de la Gran Madre, representada sucesivamente como una vaca, una vaca-mujer, y una mujer con cuernos. En sus formas siguientes como Neith e Isis, llevaba una forma animal que soportaba a menudo la luna entre sus cuernos.

Así la Gran Madre vino desde la antigüedad como Vaca-Celeste, Nut, Hathos, Mehurt, Neith, Isis, Ta-urt, diosa de la generación o renencar-nación, llamada la "Devoradora de los Muertos" y otras formas. Pero ella es mejor conocida como Isis, la segunda persona de la Trinidad egipcia; Osiris, Isis, Horus: padre, madre, hijo. Sería más correcto definir la Trinidad egipcia como Ra, el Inmanifestado, puro y libre Espíritu, que era para los egipcios lo que es para nosotros "Dios el Padre, visto de nadie"; Osiris-Isis, la dual Segunda Persona, el Dios Manifestado, "anidado, encerrado y confinado" en la materia, y Horus, su Hijo, el Dios resucitado y triunfante, que conquistó a Seth, la oscuridad de la materia y llegó a convertirse en el Señor de la Victoria.

No sólo fue Osiris-Isis Dios, sino también hombre: porque esta Segunda Persona de la Trinidad egipcia — y es siempre la Segunda Persona de toda Trinidad la que encarna (se hace hombre) — descendió a la tierra y reinó como Rey y Reina

Divinos entre la humanidad. Osiris enseñó a los hombres a arar el suelo, a cultivar los árboles frutales, y les dió el trigo y la viña; mientras que Isis enseñó a las mujeres a hilar, tejer y a curar enfermos. Juntos reinaron por muchos años, hasta que Seth, el Malo, el hermano perverso de Osiris, bajó de su palacio y lo mató, encerrándolo en un cofre de acacia que dejó flotar sobre el Nilo y que llegó hasta la ciudad de Byblos (el espíritu decendiendo de Atma a Manas, la región del alma, el Ego).

Isis, enlutada y lamentándose, buscó a Isiris y al fin encontró el cofre de acacia, enterrado en un gran árbol, que había llegado a ser una columna en el palacio del rey. Ella retornó con el cofre al Nilo y con Su tremendo Poder le devolvió conciencia al cadáver. Entonces nació su hijo Horus. Pero Seth, una vez más, los descubrió; dividió el cuerpo de Osiris en fragmentos y los dispersó en todas direcciones. Esta muerte y desmembramiento del Dios --hecho--manifiesto, es el símbolo que se encuentra en todas las religiones exotéricas, para indicar la gran verdad interna del Uno convirtiéndose en los Muchos al manifestarse (el espíritu decendiendo del mental al mundo físico, la región del cuerpo).

Una vez más la fiel Isis comenzó su búsqueda y uno por uno encontró los preciosos fragmentos. Cuando los hubo colectado ligó y fajó el cuerpo despedazado, como después lo hicieron los egipcios con sus momias, y su hermana Nephthys, usando de toda su magia, trató de dar vida al cuerpo de Osiris, pero en vano. Entonces Ra, apiadado, envió a Anubis su mensajero, quien al hacer un tercer ensayo tuvo buen éxito; todo esto simboliza que no es como personalidad que encontraremos vida, ni siquiera como Ego (alma), sino como Mónada o espíritu.

Desde ese momento en adelante, Osiris gobernó en el reino de Amenti, es decir, en el Bajo-Mundo. El no es el Dios de la Resurrección: es el Señor de los Muertos, el Dios Momificado, porque representa a Dios en la Manifestación, al Espíritu dentro de la Materia. Por medio de Su Hijo Horus, es que Osiris obtiene la victoria sobre Seth, esto es, en el Hombre Perfeccionado, en el Hombre Maestro de los Mundos Inferiores, en el Adepto que es el fruto de la Manifestación en la Materia. Osiris aún permanece en el reino de Amenti para continuar ministrando a los mundos inferiores. No se levantará de entre los muertos, sino que aquellos de Sus fragmentos que han caído en la oscuridad, ignorantes de sus propiedades, que han luchado y buscado a través de las edades, en los varios reinos de la Naturaleza, la Gran Madre, retornarán un día como maestros de la Mate-

ria, como el Horus de la resurrección, según los egipcios, u "ocultos con Cristo en Dios" según los cristianos.

Han existido muchas otras formas de culto a Dios la Madre; Cibela, la Gran Madre, Astarté, Artemis o Diana, Demeter, etc. El reconocimiento de la Maternidad de Dios por los hombres aparece ser universal, tanto en lugar como en tiempo. Esto no es extraño, porque la Naturaleza es la Madre del Mundo y al estudiarla los hombres aprenden a conocer a Dios la Madre.

María K. Neff.

El Lugar de la Autoridad en la vida Espiritual

Tanto la autoridad como la rebelión tienen su lugar en la vida espiritual; pero deben de mantenerse las escalas en equilibrio, pues el fruto de el exeso es desarmonía y dolor. "Nada demasiado" como dicen los griegos. La autoridad es necesaria en el aspecto científico de la religión; pero en el aspecto artísticc la rebelión es una condición de crecimiento. De igual modo que el estudio de la ciencia lleva al hombre a la adquisición de poderes sobre fuerzas estupendas y peligrosas y la autoridad de la experiencia es indispensable como una guía para proteger a los ignorantes, así el estudio de la religión, cuando se hace con profundidad lleva a la adquisición de poderes no menos peligrosos. Verdaderamente hoy son más grandes los riesgos en el mundo religioso que en el científico, toda vez que las fuerzas que la ciencia maneja no pueden perjudicar más que al cuerpo, mientras que los poderes del mundo espiritual, cuando son mal empleados, pueden ocasionar la ruina de las almas. Es esta la causa porque el aspecto científico de la religión debe tener por salvaguardia la autoridad. Por eso los Maestros de Sabiduría permanecen en su lugar y las diciplinas del Sendero que conduce a Sus Pies son tan largas y severas. Por eso también es indispensable la autoridad y el control en los poderes Sacramentales de la Iglesia. En toda Iglesia, como en todas las instituciones en las que se confiere poder, la autoridad tiene su lugar; pero el yugo de la autoridad es llevado solamente por aquéllos que voluntariamente han escogido el Sendero de la responsabilidad Sacramental, cuyo peso es luz. El juramento de obediencia canónica que cada Sacerdote debe dar solamente implica el control de sus funciones como

729

Sacerdote en cuanto se refiere a los Sacramentos y ceremonias de la Iglesia. Por lo tanto él no debe usar los Sagrados poderes que se le han conferido para ningún otro propósito que aquellos que la Iglesia ordena. Esta medida de gobierno es necesaria para proteger los enormes poderes de los Sacramentos y para conservar el orden y la dignidad debidos hacia los Misterios del Altar. Si tal autoridad resulta demasiada carga para un hombre es porque no ha llegado para él el momento para convertirse en Sacerdote.

LA SELECCION DE AUTORIDAD

En el mundo religioso, como en el secular, hay muchas voces que claman en el desierto por la infalibilidad, ¿De qué modo escogeremos entre ellas? ¿Cómo estaremos seguros del lugar donde se encuentra la verdad? Fijémonos en primer término el hecho de que en este mundo de falibilidad nada podemos nosotros infaliblemente conocer. Las autoridades difieren en todas las sendas de la vida. En la profesión médica, por ejemplo, hay por el momento un choque de opiniones acerca de las virtudes o vicios del pan blanco y del pan moreno. Los doctores de una escuela condenan el uso del pan blanco como perjudicial para la buena salud y declaran que todo el mundo debe comer pan moreno. La otra escuela con igual énfasis proclama el pan blanco como sostén de la vida. Ambas apelan a los hechos científicos para probar sus conclusiones y presentan sus estadísticas y sus informes basados en la experiencia. El hombre corriente que no está versado en los tecnicismos de la ciencia no puede juzgar por sí mismo infaliblemente cuando los expertos no están de acuerdo. Escogerá la clase de pan que más le guste y defenderá la escuela que lo recomienda. De igual modo en el mundo religioso escogerá aquel tipo de enseñanza que esté más en conformidad con él y seguirá (sin tomar en consideración las restantes autoridades) al maestro que puede darle lo que el internamente desea. ¿Y si está equivocado? Si recordamos que todo cuanto acontece tiene lugar al amparo de las leyes inviolables y que hemos de cosechar aquello que sembramos, enseguida nos daremos cuenta que cada uno encuentra el maestro que merece encontrar. En ésto descansa una de las justificacions para el "criterio propio". Hasta que nosotros no conozcamos por nosotros mismos no podemos estar seguros de la válidez de la autoridad. Hemos de aceptarla como asunto de fé. Cuando conocemos ya no necesitamos más la autoridad a no ser que decidamos escoger otro camino.